

I. CONSIDERACIONES INICIALES

- **Dispensa.** Se les debe recordar a todos los fieles que la obligación de asistir a la misa dominical aún se aplica. A los feligreses ancianos y más vulnerables / de alto riesgo se les debe recordar que, debido a esto, no es un pecado mortal perder la misa dominical, a pesar de que se ofrece, y que es preferible que permanezcan en casa en este momento.
- **Enfoque unificado.** Para reducir los riesgos asociados con las personas que migran de una parroquia a otra, toda la diócesis seguirá los mismos protocolos y todas las parroquias serán tratadas como un todo con referencia a la apertura de iglesias, permitiendo Misas públicas y la distribución de la Eucaristía. Cuando llegue el momento, toda la diócesis se abrirá junta, pero hasta entonces, todas las parroquias permanecerán cerradas juntas.
- **Protocolos.** Las instrucciones y los preparativos necesarios para reanudar las Misas públicas no son opcionales. Se recomienda encarecidamente a los pastores que utilicen sus consejos pastorales y otros grupos en la planificación y los preparativos para la recomendación de las misas públicas. Debido a la lucha social que ha ocurrido en las tiendas y restaurantes debido a la falta de cooperación por parte de algunas personas, los pastores deben abordar la necesidad de buena voluntad y comprensión cuando se reanude el culto público. Las cuatro diócesis de Iowa han reiterado que si hay una falta de cumplimiento, las Misas serán canceladas por la seguridad de todos.
- **Prohibido.** Las restricciones contra las llamadas "Misas de estacionamiento" y "confesiones en el carro" siguen vigentes.
- **Clero.** Debido a su mayor riesgo, los sacerdotes retirados no deben ser programados para cuando se permita la celebración pública de la misa. Esto incluye abstenerse de programar sacerdotes retirados en una rotación regular de misas y como sustitutos. Además, los sacerdotes activos que estén particularmente ansiosos por celebrar la misa en estas condiciones no se verán obligados a hacerlo, teniendo en cuenta que seguir estos protocolos debería brindar una protección adecuada para el clero.
- **Personas vulnerables.** Los que tienen 65 años o más y/o tienen afecciones médicas subyacentes se consideran de alto riesgo si contraen COVID-19. Por lo tanto, no se ofrecerán Misas especiales o servicios de comunión para este grupo, ya que esto transmitiría un mensaje confuso sobre la obligación de la misa distribuida y la fuerte preferencia de que dichos grupos permanezcan en sus hogares.
- **Capacidad.** La Ley Canónica permite celebrar hasta cuatro misas dominicales (una el sábado por la noche y tres el domingo). Dado el trabajo del Ministerio 2025, es muy recomendable abstenerse de anticipar multitudes desbordadas y agregar Misas adicionales sin evaluar primero la asistencia real de los primeros dos o tres fines de semana de celebración pública. El Obispo Nickless debe dar su permiso para que cualquier sacerdote celebre más de tres misas para la liturgia dominical.
- **Ubicación masiva.** Al comenzar las misas públicas, el pastor de un grupo o una parroquia con varias iglesias inicialmente puede celebrar la Misa solo en la iglesia primaria y no en

la (s) iglesia (s) secundaria (s). Esto asegura que los controles adecuados estén en su lugar y se sigan, y alivia la presión de adquirir suministros y capacitar al personal en procedimientos de saneamiento y litúrgicos. El horario de misas para una parroquia en esta situación puede ajustarse temporalmente para acomodar la desinfección u otras necesidades extraordinarias.

- **Tiempos de misa.** Los tiempos y horarios de misa pueden ajustarse temporalmente para proporcionar el tiempo necesario para sanitizar y desinfectar. El horario temporal puede acomodarse a la necesidad actual de más o menos Misas, dependiendo de la asistencia observada y la capacidad durante los primeros dos o tres fines de semana.
- **Bodas, funerales y quinceañeras.** Una vez que se reanuden las misas públicas, se pueden celebrar bodas y funerales utilizando las mismas pautas de distanciamiento social aplicables para la misa dominical. Esto debe hacerse dentro de lo razonable, prefiriendo que solo estén presentes familiares cercanos y amigos. Las quinceañeras, por ser una celebración cultural y no sacramental, permanecerán suspendidas por el momento.

II PREPARACIONES DE DISTANCIA SOCIAL

Espaciado. Una buena guía de distanciamiento social para el número permitido de feligreses no familiares en un solo banco:

Longitud del banco:

Menos de 6' 1 persona
 Más de 6' y menos de 12' 2 personas
 Más de 12' y menos de 18' ... 3 personas
 Más de 18' y menos de 24' ... 4 personas
 Más de 24' y menos de 30' ... 5 personas

Los feligreses deben estar sentados a un mínimo de seis pies de distancia, y esto requerirá que cada tercer banco sea utilizado (use un banco, salte dos bancos, use el siguiente banco). Los que viven juntos (familias y parejas) pueden sentarse más juntos, y ciertas secciones de bancos pueden incluso reservarse para este propósito. El clero, cuando sea aplicable y posible, también debe distanciarse en el santuario.

- **Marcas.** Para aliviar la carga sobre los ujieres y otros voluntarios de la parroquia, se sugiere usar cinta de pintor u otros medios para marcar los incrementos de seis pies en las bancas donde se permite sentarse a un feligrés. También se recomienda marcar incrementos de seis pies en el piso en los pasillos para la distribución de la Sagrada Comunión.
- **Falta de Capacidad.** Si es posible y se considera necesario, las salas parroquiales y/o los espacios no son suficientes pueden instalarse sillas apropiadamente distanciadas y una transmisión de video de la Misa, si el santuario no está a la vista directa del área de falta de espacio. Si no hay posibilidad de exceso de flujo, o si el área de exceso de flujo está llena, la gente debe ser rechazada y los pastores deben recordar a sus feligreses de esta posibilidad.
- **Reservación de asiento.** Se deja a la discreción de cada pastor si su parroquia se beneficiaría o no del uso de un sistema de reserva de asientos o de una inscripción

masiva en línea (como www.signupgenius.com). Todavía se recomienda observar la asistencia y la capacidad durante los primeros dos o tres fines de semana para evaluar necesidades muy específicas y particulares.

- **Seguimiento de la asistencia.** Se sugiere que, si es posible, se compile algún tipo de medio para rastrear quién asiste a misa durante este tiempo. Algunas formas posibles de hacer esto son hacer que los ujieres asistan, utilicen algún tipo de hoja de registro sin contacto o que los feligreses notifiquen a la parroquia a qué Misa asistirán. Esto es para que, en el caso de que un sacerdote o un feligrés descubra que fueron COVID-19 positivos después de asistir a misa, el departamento de salud puede ser notificado de quién estaba a su alrededor y posiblemente contaminado. Reconocemos que esto puede no ser siempre práctico o posible, pero le pedimos que hagan lo mejor que se pueda.
- **Reunión y dispersión.** Indique a los feligreses que no se reúnan y socialicen dentro o fuera, ni antes ni después de la celebración de la misa.

III. PREPARACIONES SANITARIAS

- **Limpiando suministros.** Deben estar disponibles suficientes materiales de limpieza y desinfección y cada parroquia debe ser responsable de adquirir estos suministros. Las parroquias individuales deben evaluar sus necesidades y actuar en consecuencia, estableciendo contactos con otras parroquias, escuelas y empresas locales para obtener productos de limpieza. Estos sanitizantes y desinfectantes deben estar certificados y aprobados para su uso contra COVID-19.
- **Desinfección.** Deben establecerse procedimientos adecuados para limpiar y desinfectar la iglesia después de cada misa. Si una parroquia no cuenta con los suministros y protocolos necesarios para desinfectar, esa parroquia no puede reanudar la misa pública. Puede encontrar los procedimientos de saneamiento adecuados en <https://www.cdc.gov/>
- **Máscaras faciales.** Se recomienda que se inicie un esfuerzo concertado para que los voluntarios de la parroquia cosan o proporcionen máscaras faciales para los feligreses que no puedan obtener una. Todos los adultos y niños mayores de 2 años deben usar mascarillas para asistir a misa, teniendo en cuenta las dificultades que esto puede provocar en las personas con discapacidades mentales o de comportamiento. Los que no usan mascarillas no pueden ingresar a la iglesia. El sacerdote presidente no usa una máscara facial para la celebración de la Misa, pero sí usa una máscara facial para la distribución de la Sagrada Comunión.
- **Materiales de papel suelto.** Los bancos y las entradas al edificio de la iglesia no deben contener himnarios, papeles, ayudas de adoración ni nada por el estilo. Esto incluye abstenerse de distribuir boletines y hacer que esta información esté disponible a través de los sitios web de la parroquia y/o aplicaciones de teléfonos inteligentes.
- **Alcohol en gel.** El desinfectante de manos, preferiblemente en dispensadores sin contacto, debe ser provisto en cada entrada de la iglesia y debe ser utilizado por cada feligrés al entrar.

- **Agua bendita y sacramentales.** Las parroquias no deberán distribuir nada, incluidos los sacramentales, a nadie en el momento actual. Por lo tanto, el agua bendita y similares deben eliminarse de todas las fuentes. Si alguien busca agua bendita o la bendición de otros sacramentales para su uso personal en el hogar, puede traer un recipiente con agua u otros objetos a la iglesia para que el sacerdote lo bendiga, quien puede hacer esto después de la Misa.

IV. LA CELEBRACIÓN DE MISA

- **Acceso.** Los edificios de la iglesia permanecerán cerrados cuando no haya misa. Las puertas de la iglesia deben abrirse no antes de 30 minutos antes de la misa.
- **Omisiones.** Se omiten todas las procesiones de entrada, y ofertorio. Se omite la Liturgia de la Palabra de los niños (si corresponde). El signo de la paz se omite. Se omite la distribución de la Preciosa Sangre a los fieles. Se omite la colección, y las canastas de colección se colocarán en las entradas para las ofrendas de dinero suelto o sobres.
- **Ayudar al sacerdote.** Se prefiere que el sacerdote celebre la misa sin la ayuda de los servidores, manteniendo una pequeña mesa al lado del altar para el cáliz, las vinagreras y el lavabo. Los diáconos pueden ayudar al sacerdote en la celebración de la misa, pero no están obligados a hacerlo, teniendo en cuenta su probabilidad de estar en alto riesgo y la necesidad de distanciamiento social.
- **Ministros litúrgicos.** No debe haber Lectores, Ujieres, Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión (MESCO) u otros ministros que tengan 65 años de edad o más.
- **Ujieres.** Durante este tiempo, se confiará en gran medida en los ujieres para garantizar que los feligreses estén sentados de acuerdo con las pautas de distanciamiento social. Se recomienda que los acomodadores sienten a las personas desde el frente de la iglesia hacia atrás.
- **Música.** La música en la misa es permisible, teniendo en cuenta que es mejor minimizar el tiempo que se pasa cerca uno del otro. Además, las gotas que propagan la contaminación viral son expulsadas de la boca mientras cantan. Si se va a usar música, solo debe ser en un grado muy limitado. Solo se utilizará un cantor y un acompañante, como máximo, y ningún coro. La música instrumental está permitida, pero los CD y cualquier otra música grabada de cualquier tipo están prohibidos.
- **La distribución de la Sagrada Comunión**
 - El sacerdote mantendrá una patena separada para la Hostia que él consumirá.
 - La comunión se distribuirá solo en una forma, la Hostia. Para limitar la posibilidad de contaminación viral, la Preciosa Sangre no se distribuirá a otros, incluido el Diácono, ya que no es necesaria para la validez de la Misa (como lo es para el sacerdote).
 - Se debe colocar algún tipo de cubierta (una tapa, un purificador, un manto, etc.) sobre la patena o el copón que contiene las hostias no consagradas en el altar. También se recomienda usar un palio para cubrir el cáliz.
 - La comunión se distribuirá a los fieles después de la conclusión de la misa. Consulte el Protocolo adjunto para la distribución de la Sagrada Comunión (Apéndice, páginas 6-7).

- Por cada ministro que distribuye la comunión, los feligreses que reciban la comunión formarán una sola línea que incorpore el distanciamiento social de seis pies con la ayuda de los ujieres.
- Se sugiere encarecidamente que la comunión se reciba solo en la mano.
- No se deben usar guantes mientras se distribuye la comunión. Más bien, el sacerdote, el diácono y/o los MESC deben desinfectar sus manos inmediatamente antes y después de la distribución de la Sagrada Comunión.
- Los sacerdotes, los diáconos y los MESC que entran en la categoría de alto riesgo (mayores de 65 años, condiciones de salud subyacentes, etc.) deben abstenerse de distribuir la comunión.
- Solo aquellos que son delegados como Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión pueden, si lo buscan, llevar la Sagrada Comunión a su cónyuge o familia inmediata con quienes viven. Esto se trata caso por caso y no debe anunciarse ni, de ninguna manera, comenzar a parecerse a un servicio de comunión "para llevar".

V. OTRAS ACTIVIDADES PARROQUIALES

- **Misa diaria.** La celebración pública de misas diarias permanecerá suspendida. Una vez que se reanuda la misa diaria, también debe seguir todos los protocolos de desinfección y distanciamiento social.
- **Adoración.** La adoración del Santísimo Sacramento permanecerá suspendida y, finalmente, se incorporará gradualmente con una hora o horas determinadas para controlar la desinfección.
- **Eventos especiales.** Eventos parroquiales especiales y liturgias permanecerán suspendidos.
- **Actividades sociales.** Cualquier actividad que preceda o siga a la Misa o constituya una reunión social parroquial permanece suspendida.
- **Reconciliación.** Las confesiones se seguirán escuchando solo con cita previa.
- **En casa y enfermos.** Las visitas de comunión a los hogares, centros de atención y hospitales permanecerán suspendidas, excepto en peligro de muerte. Se recomienda encarecidamente los esfuerzos continuos para llamar o mantenerse en contacto con estos feligreses.

VI. EN CASO DE ENFERMEDAD

- **Población de alto riesgo.** Recuerde a los feligreses que si se encuentran entre las personas con mayor riesgo (mayores de 65 años y/o afecciones médicas subyacentes), son cuidadores de las personas en riesgo o no se sienten bien, no deben asistir a misa.
- **Sacerdotes enfermos.** Cualquier sacerdote que no se sienta bien, especialmente si sospecha que está experimentando síntomas de COVID-19, es motivo para desencadenar automáticamente una cancelación masiva, ya que los sacerdotes retirados no deben programarse como sustitutos.

- **Recurrencia.** Si se producen brotes del virus a nivel local o regional, la parroquia debe estar preparada para cerrar nuevamente en cualquier momento y comunicar esto de la manera más efectiva posible a los feligreses.
- **Aviso de contacto positivo COVID 19.** Si luego se descubre que un sacerdote o un feligrés que asistió a la misa es COVID-19 positivo, notifique a las autoridades de salud pública de inmediato y comience a determinar quién estuvo en la misa y puede haber entrado en contacto con la persona infectada.

APÉNDICE: PROTOCOLO PARA LA DISTRIBUCIÓN DE LA SANTA COMUNIÓN

- Durante la celebración de la Misa, el sacerdote y el diácono (si está presente) consumirán la Eucaristía en el tiempo normal, pero el diácono no consumirá la Preciosa Sangre del cáliz. La distribución de la comunión a los fieles se retrasa y el sacerdote permanece en el altar y realiza las purificaciones él mismo. Las Hostias recién consagradas se colocan brevemente en el tabernáculo para esperar la conclusión de la misa. El corporal no será doblado, sino que permanece en el altar.
- Después de la bendición final y la despedida, el sacerdote y el diácono (si están presentes) permanecen en el santuario. El sacerdote (y el diácono) deben usar desinfectante para manos inmediatamente antes de acercarse al tabernáculo. Cualquier MESC que ayude con la distribución de la comunión se acerca al santuario y desinfecta sus manos en el lugar apropiado.
- El sacerdote (o diácono) luego retira las hostias recién consagradas del tabernáculo y las coloca en el corporal en el altar.
- Sosteniendo una sola hostia, el sacerdote (repitiendo las palabras que se dicen al final del Rito de la Comunión) dice: *"He aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Dichosos los llamados a la cena del Señor"*. Luego lleva a la gente a decir: *"Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya, bastará para sanarme"*.
- El sacerdote luego da la comunión a quienes lo ayudan para su distribución. El sacerdote, el diácono y los MESC llevan una máscara facial durante la distribución de la Eucaristía. Si el sacerdote tiene 65 años o más o no desea distribuir la Sagrada Comunión, permanece sentado en el santuario y espera el regreso de la Eucaristía para que pueda volver a colocarla en el tabernáculo y purificar los vasos según sea necesario. Un diácono, si está presente, también puede hacer esto.
- La distribución de la Sagrada Comunión ocurre en las estaciones usuales frente del sagrario particular de cada iglesia parroquial.
- Los ujieres deben ayudar, en la medida de lo posible, a formar una línea de comunión que mantenga un mínimo de seis pies entre los feligreses, utilizando las marcas en el piso.
- A medida que los feligreses se acercan para recibir la comunión, deben formar sus manos en un trono para recibir la Eucaristía. Luego se alejan al menos seis pies y se bajan la máscara con una mano mientras introducen la Hostia en la boca con la otra mano.

- La Hostia debe colocarse en la mano a 90 grados, tocando el borde de la Hostia con la mano y luego permitiendo que caiga en la mano.
- Los feligreses, al recibir la Hostia, deben alejarse 6 pies, consumir la Hostia e inmediatamente dirigirse hacia la salida más cercana de la iglesia, permitiendo que la línea de comunión también actúe como una liberación gradual y controlada de feligreses de la iglesia.
- Se debe desanimar la recepción de la Hostia en la lengua. Sin embargo, si un feligrés desea recibir la Hostia en la lengua, tiene el derecho canónico de hacerlo. Cuando esto sucede, el sacerdote / diácono / MESC, antes de comenzar con la distribución de la Eucaristía, debe ir al lugar donde habían desinfectado sus manos (antes de la distribución de la Eucaristía) y volver a desinfectar sus manos nuevamente.
- Al finalizar la distribución de la Sagrada Comunión, el sacerdote o el diácono devuelve las hostias restantes al tabernáculo y completa las purificaciones necesarias. Los fieles, aunque no pueden permanecer en la iglesia después de recibir la comunión, son altamente alentados a hacer oraciones de acción de gracias en sus vehículos.
- El sacerdote, el diácono y los MESC desinfectan sus manos una vez que finaliza la distribución de la Sagrada Comunión.
- Debido a que este modo de recibir la Sagrada Comunión es necesario, pero lejos de ser ideal, es aconsejable una breve catequesis sobre la Eucaristía (antes de la Misa, en la homilía o en otro lugar) para explicar por qué se utiliza este modo de recepción, pero también por qué No y no debe ser la norma.

Lo siguiente se le proporciona para usar en el sitio web de su parroquia, página de Facebook y otros lugares donde se puede conocer y comprender una explicación de las medidas utilizadas en el proceso de toma de decisiones para la reanudación de la misa:

"Con respecto a la reanudación de las Misas públicas en nuestras parroquias, la Diócesis de Sioux City ha basado y continuará basando las decisiones en datos científicos y proyecciones confiables. Hay una serie de criterios que la Diócesis espera cumplir antes de que se considere segura y responsable de abrir iglesias nuevamente. Esto incluye la trayectoria descendente de los nuevos casos de COVID-19 reportados dentro de un período de 14 días, la trayectoria descendente de la cama de hospital, cuidados intensivos y uso de respiradores, y la trayectoria descendente de los informes de defunciones diarias. Además de estas cosas, es necesario contar con un seguimiento de contactos adecuado y un programa de pruebas sólido. El logro de estas condiciones indicará que es razonablemente seguro reanudar, con precauciones, la celebración pública de la Misa ".